

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA: EVOLUCION Y ESTRUCTURA

Es importante el papel que los recursos humanos desempeñan en el desarrollo económico de un país o región, y la necesidad de conocerlos para realizar su análisis —previo a la formulación de cualquier estrategia de desarrollo— está fuera de toda duda. En efecto, el hombre es a la vez el factor básico de la producción y su fin; es elemento de trabajo con una magnitud, composición, calidad y distribución espacial determinadas, por un lado, y es consumidor de bienes y servicios por otro y hacia él están encaminadas las actividades tendientes a satisfacer sus necesidades. Por consiguiente, la oferta de mano de obra así como la demanda de ella, y de otros factores, determinan, en gran medida, la magnitud y composición del producto real, nacional o regional.

Teniendo en cuenta entonces, la relevancia de la población para el desarrollo y para la determinación del nivel y estructura de la actividad económica del espacio que se considere, el objeto inicial del trabajo fue el de estudiar los aspectos demográficos relevantes para el análisis económico y que deben tomarse en cuenta en relación al desarrollo: volumen y evolución de la población total, estructura por edades y sexo, distribución espacial y por sectores de actividad y capacitación. Lamentablemente no fue posible alcanzar plenamente el objetivo propuesto ya que, a poco de iniciar el trabajo, se tropezó con dificultades para reunir todo el material estadístico necesario y además, parte del disponible no resultó

totalmente confiable (1). A pesar de ello pudimos abordar el estudio de algunos de los aspectos mencionados cuya información pudimos obtener sin dificultad, y de otros que si bien no tan estrechamente vinculados con el desarrollo, no por ello carecen de interés. Se pretendió así mismo dejar el camino abierto para que, una vez que se disponga de los datos del último censo, se pueda extender el análisis hasta 1970 —con todo, incluimos los resultados provisionales recientemente publicados referentes a volumen de población y sexo—.

Como es bien sabido, el concepto de región tiene múltiples acepciones. Sin embargo, ello no impide su clasificación, siguiendo la escuela francesa, en tres tipos fundamentales: a) región homogénea; b) región polarizada; c) región plan (2). A los fines de nuestro trabajo hemos adoptado el concepto de región polarizada, llamada también funcional o nodal, y dentro de ella consideramos el área de atracción relativa —entendiendo por tal a

(1) Las fuentes utilizadas fueron los censos nacionales que suministran información sobre los aspectos estáticos de la población tales como volumen, densidad, edad, sexo, etc. En cambio la información necesaria para elaborar algunos aspectos dinámicos del trabajo como son el crecimiento natural y migratorio no se encuentra centralizada. Su publicación está a cargo, en primera instancia, de los entes estadísticos provinciales. Al intentar obtener tal información tropezamos con diversas dificultades: los datos referentes a La Pampa y Río Negro (ex territorios nacionales) son incompletos y los períodos que abarcan son relativamente cortos y distintos por cuanto no coincide el momento de provincialización de ambas jurisdicciones (véase al respecto el trabajo de Jorge SOMOZA, Alejandro DEHOLLAIN y Feliciano SALVIA, "Examen crítico de algunas estadísticas de población de la Argentina. Posibilidades para el análisis demográfico", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 2, N° 2 (jul.-set. 1962), pp. 85-139). El hecho de orientar el estudio hacia la consideración de la población a nivel de partido limitó aún más las posibilidades de disponer de la información. En efecto, algunos aspectos sumamente relevantes como es el de la población económicamente activa y su distribución por sectores de actividad, se publican tan solo a nivel provincial y no se dispuso de los recursos con los que hubiera sido necesario contar para el procesamiento especial del material censado sin publicar. El análisis quedó así, por fuerza, dedicado a los aspectos cuya información básica pudo obtenerse sin ninguna dificultad.

(2) Véase J. R. BOUDEVILLE, *Los espacios económicos*, Buenos Aires, EUDEBA, 1965.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

la zona en que la atracción de un centro urbano es mayor que la de cualquier otro de igual o mayor importancia—. Los límites de la región, que constituyen el marco económico-geográfico de referencia, están trazados mediante el empleo del método de las comunicaciones telefónicas (3). Enclavada en la región Comahue, nuestra zona comprende veintidós partidos, doce de los cuales pertenecen al sureste de la provincia de Buenos Aires: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Guaminí, Patagones, Puán, Saavedra, Tornquist y Villarino; seis corresponden a la provincia de Río



Mapa I — REGION DE BAHIA BLANCA

(3) Véase Uros BACIC, "Los límites de la zona de atracción de Bahía Blanca", *Estudios Económicos, Bahía Blanca*, Vol. I, Nº 2 (jul.-dic. 1962) pp. 219-242.

Negro: Adolfo Alsina, Avellaneda, General Conesa, General Roca, Pichi-Mahuida y San Antonio; y cuatro están ubicados en La Pampa: Atreucó, Guatraché, Hucal y Utracán (4).

El análisis que realizaremos aquí es esencialmente descriptivo en el sentido que no es su objetivo, el dar explicaciones a los fenómenos captados —aunque ocasionalmente lo hagamos—; y además es inductivo, esto es, partimos de un marco de variables sencillas y nos basamos en información estadística, objeto a su vez, del análisis.

Dividiremos nuestra exposición en tres partes. En primer término analizaremos el volumen de la población de la región y su evolución; enseguida estudiaremos la distribución espacial de sus habitantes; en tercer lugar trataremos la estructura demográfica según la edad y el sexo.

I

La población de la región de Bahía Blanca ascendía, según los datos del Censo Nacional de 1970, a 668.920 habitantes y representaba el 2,8 % del total del país. Así mismo era tan sólo inferior al volumen demográfico del resto de la provincia de Buenos Aires y de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Entre Ríos y Tucumán, ordenadas en forma decreciente.

El desarrollo de la población desde el comienzo del período estadístico ha sido sensiblemente dispar. En efecto, según puede verse en el cuadro I, en aquél entonces, 1869, nuestra región contaba tan sólo con 4.039 habitantes, cifra que representaba el 0,2 % de la población del país; en 1895 registraba 57.682, o sea un volumen catorce veces mayor, aproximadamente, y su participación ascendía al 1,5 %; en 1914 vivían en su territorio 189.570 perso-

(4) Establecemos una convención: por razones de simplificación también hablaremos de "partidos" al referirnos a las jurisdicciones de La Pampa y Río Negro denominadas departamentos.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

CUADRO I — VOLUMEN Y EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA Y DEL RESTO DEL PAIS, 1869 - 1970

Año	Volumen		Crecimiento					
			Absoluto		Relativo (%)		Tasa anual media (‰)	
	Región	Resto del país	Región	Resto del país	Región	Resto del país	Región	Resto del país
1869 . . .	4.039	1.733.037	—	—	—	—	—	—
1895 . . .	57.682	3.897.229	53.643	2.164.192	1.328,1	124,9	66,8	29,5
1914 . . .	189.570	7.695.667	131.888	3.798.438	228,6	97,5	56,1	34,4
1947 . . .	457.441	15.436.386	267.871	7.740.719	141,3	100,6	25,0	20,2
1960 . . .	561.437	19.449.102	103.996	4.012.716	22,7	25,9	15,7	17,6
1970 . . .	668.920	22.695.511	107.483	3.246.409	19,1	16,7	17,5	15,4

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1947 y 1960 y resultados provisionales del Censo Nacional de Población de 1970.

nas, el 2,4 % del país, total que no llegó ni a triplicarse para 1947 cuyo censo arrojó una población de 457.441 habitantes, con una importancia relativa del 2,9 % frente al total nacional; entre 1947 y 1960, la población se incrementó en 103.996 personas, llegando así a contar en 1960 con 561.437 habitantes, volumen que representó el mismo porcentaje que el del último censo, 2,8 %. Los aumentos relativos en los sucesivos períodos intercensales correspondientes a nuestra región tienden constantemente a bajar. En comparación con el resto del país, dichos aumentos fueron apreciablemente inferiores en éste que en la región, salvo durante 1947-60, período en el que el crecimiento general superó al de ésta. Dicho índice, ofrece una primera visión acerca de la evolución de la población y además, como medida comparativa de los incrementos, es satisfactoria. Sin embargo, la tasa de crecimiento anual medio nos brinda una idea más precisa de la evolución superando el problema de la desigualdad

de los períodos intercensales (5). Las dos últimas columnas del cuadro presentan dicha tasa correspondiente a la región y al resto del país, y acusa, en las últimas décadas, un nivel moderadamente bajo. Además, su ritmo ha ido disminuyendo constantemente en la región para aumentar, entre 1960-70; en el resto del país, por el contrario, aumentó primeramente para decrecer después, si bien a un ritmo más moderado que el de la región.

II

La característica más relevante de la distribución de la población en el espacio, es sin lugar a dudas, la desigualdad. Nuestra región no constituye la excepción por cierto. Un área equivalente a la décima parte de la superficie total, —18.295 Km²— soporta más de la mitad de la población, el 52,5 % según datos de 1970. El 47,5 % restante se encuentra esparcido sobre los 161.502 Km² del espacio regional, superficie que en algunas partes es árida y está sin cultivar.

El estudio de los diversos aspectos que presenta este fenómeno —distribución de la población por unidad de superficie, urbano-rural y por partido— reviste especial interés.

a) *Densidad*

La densidad, generalmente expresada en cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado, mide el grado de concentración

(5) La tasa de crecimiento anual medio relaciona el promedio anual de incremento demográfico de un período con la población total media del mismo período. Se calculó aplicando la siguiente fórmula:

$$r = \frac{Ca}{Pm} \times 1.000, \text{ siendo } Ca = \frac{P - P_1}{t}$$

el crecimiento anual medio, donde P es la población del censo que cierre el período, P₁ la población del censo precedente y t la cantidad de años que comprende el período; y $Pm = \frac{P + P_1}{2}$ la población media del mismo período.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

de la población de un territorio determinado. La región de Bahía Blanca, con una superficie de 179.797 Km², registró, según el censo de 1970, una baja densidad de 3,7 habitantes por Kms², valor significativamente inferior a la media del resto del país que llegó, en ese año a 8,7 siendo su superficie de 2.597.091,5 Km² sin considerar el Sector Antártico, Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur. Dado que la densidad varía en forma directamente proporcional a los cambios del volumen total de la población, fácil es comprobar, tal como lo muestra el cuadro II, que la densidad de la región ha aumentado a través de todo el período estadístico, aunque en proporción considerablemente menor a como lo ha hecho el resto del país. Este hecho está demostrando que el proceso de concentración demográfica fue y sigue siendo más intenso en otras regiones del país que en la nuestra.

b) Población urbana y rural

Conforme al criterio adoptado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos para clasificar la población en urbana y ru-

CUADRO II — DENSIDAD DE LA POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA Y EL RESTO DEL PAIS, 1869 - 1970

Año	Densidad (habitantes por km ²)	
	Región	resto del país
1869	0,2	0,6
1895	0,3	1,5
1914	1,0	2,9
1947	2,5	5,9
1960	3,1	7,5
1970	3,7	8,7

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1947 y 1960 y resultados provisionales del Censo Nacional de Población de 1970.

ral (6), el 68,1 % de la población de la región de Bahía Blanca residía en 1960, en núcleos urbanos y el 31,9 % restante en zonas rurales, contra el 73,9 % y el 26,1 % respectivamente del resto del país. Se aprecia pues, tanto en la región como en el ámbito nacional una preponderancia de población urbana. Además, si se analiza el proceso de urbanización durante 1947-60 se advierte una significativa tendencia a crecer. En efecto, en 1947 la población urbana de la región representaba el 54,1 % de la total —en 1960, como se dijo ascendió a 68,1 %— (véase el cuadro III). Aunque se carece del dato censal de 1970 sobre este fenómeno, se puede afirmar, cualitativamente, que durante 1960-70 el ritmo del proceso de urbanización se atenúa.

El análisis será más riguroso si se estudia el comportamiento de los centros urbanos según su dimensión. Conforme a ello, en 1960, la región de nuestro interés, contaba con 41 localidades de 2.000 o más habitantes cada una, de las cuales 18 registraban más de 5.000 y entre éstas, 8 superaban los 10.000. Los porcentajes de población correspondientes a estas categorías de localidades con respecto al total de la región fueron de 68,1 %; 56,0 % y 43,6 % respectivamente. De ellas, tan sólo una ciudad, Bahía Blanca, superaba los 100.000 habitantes y dos, General Roca y Punta Alta —ubicadas la primera en el partido del mismo nombre y la segunda en Coronel Rosales—, contaban con más

(6) "Población urbana: la empadronada el día del censo en centros poblados por 2.000 o más habitantes". "Población rural ... centros poblados con menos de 2.000 habitantes" y "población diseminada... empadronada fuera de localidades", Dirección Nacional de Estadística y Censos, **Censo Nacional de Población**, Buenos Aires, 1960, Tom. I, p. XX. Este criterio estadístico para clasificar las aglomeraciones se aplica en numerosos países aunque el límite inferior varía de unos a otros. Así por ejemplo en EE.UU. se considera como urbana la población total de los centros donde la población aglomerada llega o supera los 2.500 habitantes, en Francia y Alemania los 2.000, en Irlanda los 1.500, etc. Una vez que las aglomeraciones se han identificado según el criterio cuantitativo, se suelen delimitar aún más aplicando criterios tales como el de la estructura profesional —un porcentaje determinado ocupado en la agricultura—, el grado de cohesión edilicia, altos saldos inmigratorios. De esta manera se completa la característica puramente cuantitativa de las poblaciones dado que las áreas urbanas presentan características socio-económicas diferentes a las rurales y no solo diferencias de volumen.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

CUADRO III — DISTRIBUCION Y EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA DE LA REGION DE BAHIA BLANCA POR LOCALIDADES 1947 - 1960

Categoría de localidades	Cantidad de localidades		Población urbana total		Porcentaje de categorías sobre población total	
	1947	1960	1947	1960	1947	1960
Región	30	41	247.463	382.407	54,1	68,1
100.000 y más .	1	1	112.597	120.580	24,6	21,5
20.000 - 40.000	—	2	—	57.409	—	10,2
10.000 - 19.999	3	5	43.829	66.987	9,6	11,9
5.000 - 9.999	5	10	31.822	69.477	7,0	12,4
2.000 - 4.999	21	23	59.215	67.954	12,9	12,1

Fuente: Censo Nacional de Población de 1947 y 1960.

de 20.000. Estos tres aglomerados concentraban el 31,7 % de la población regional. Históricamente Bahía Blanca fue y sigue siendo el gran centro de atracción en términos absolutos, aunque relativamente contenía menos población en 1960 que en 1947. Los dos conglomerados de significativa dimensión: General Roca y Punta Alta son centros que han crecido aceleradamente; en 1947 ninguno alcanzaba los 20.000 habitantes y ambos representaban, en la categoría inmediatamente inferior el 5,2 %; en 1960 en cambio, su participación en el total de la región llegó a duplicarse, esto es, alcanzó un 10,2 %. Los centros del tercer estrato muestran una tendencia creciente, aunque moderada; su población aumentó el 2,3 % en relación al total durante 1947-60 y su número pasó de 3 a 5. El ritmo de urbanización de las localidades de 5.000-9.999 habitantes fue significativo ya que su importancia relativa se elevó del 7,0 al 12,4 %; la cantidad de centros también se elevó casi en la misma proporción pasó de 5 a 10. Las localidades del último estrato prácticamente se han estancado, representaron en ambos censos el 12,9 % y 12,1 % respectivamente; en 1947 esta categoría contaba con 21 centros poblados y en 1960, con 23.

Este análisis revela la concentración de la población de la región en las tres ciudades —Bahía Blanca, General Roca, Punta Alta— y la tendencia a crecer en las dos últimas. Además el aumento del estrato de 5.000 a 9.999 evidencia que el proceso no se ha desarrollado sólo a nivel de los centros más importantes sino que también estas localidades regionales ejercen su atracción sobre el área que las circunda. Finalmente las aglomeraciones del cuarto estrato aumentaron en número y volumen.

Sin embargo, es necesario ir más hondo en la cuestión para apreciar algunas características peculiares del proceso de urbanización. La ciudad de General Roca, por ejemplo, que en 1947 registraba una población de 7.449 habitantes llegó a contar en 1960 con 21.969; Cipolletti ubicada también en el partido de General Roca, creció de manera más explosiva aún pasando de 2.763 habitantes en 1947 a 19.862 en 1960 lo que representa un 618,8 % de aumento. Mientras tanto, Bahía Blanca aumentó tan sólo un 7,1 %. Otras localidades, como Carhué, Villa Iris, Puán, Saavedra, han permanecido estacionarias. E incluso algunas, como Coronel Suárez y Guaminí han visto reducir su volumen poblacional.

Limitándonos a la población rural de la región que constituía en 1960 el 31,9 % de la población total, una parte, el 16,4 % residía en localidades de menos de 2.000 habitantes; el 15,5 % restante representaba a la población dispersa, o sea aquella que vive fuera de localidades. La disminución que se ha registrado en esta población durante el período intercensal es significativa; en efecto, en 1947 los habitantes que vivían diseminados representaban el 34,6 % de la población total, mientras que la rural llegaba tan sólo al 11,3 %. Tal hecho comprueba, una vez más, la tendencia creciente de la población a radicarse en centros urbanos en lugar de permanecer en áreas rurales o bien dispersa.

c) *Población de los partidos*

Los veintidós partidos que integran la región de Bahía Blanca acusan profundas diferencias en su volumen demográfico. Tal como surge del cuadro IV, el partido con mayor población es

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

Bahía Blanca y el menos poblado General Conesa; en 1970 los guarismos fueron 191.624 habitantes para el primero y solamente 5.976 para el segundo. Entre esta amplitud de límites se ubican, en orden decreciente, los demás partidos: General Roca, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Villarino, Adolfo Alsina, Puán, Patagones, Saavedra, Adolfo Alsina de Río Negro, Avellaneda, Guaminí, Tornquist, Utracán, Pichi-Mahuida, San Antonio, Hucal, Guatraché y Atreucó.

Cuadro IV — VOLUMEN Y EVOLUCION DE LA POBLACION DE LOS PARTIDOS, 1947 - 1970

Partidos	Volumen		Tasa de crecimiento anual medio (o/oo)		
	1947	1960	1970	1947-60	1960-70
Adolfo Alsina	22.628	20.908	20.331	— 6,0	— 4,3
Bahía Blanca	122.059	153.631	191.624	17,7	22,1
Coronel Dorrego	20.471	21.147	20.884	2,5	— 1,4
Coronel Pringles	21.780	23.048	21.629	4,3	— 6,4
Coronel Rosales	24.503	43.752	54.515	43,3	21,9
Coronel Suárez	30.642	32.211	30.961	— 1,0	2,4
Guaminí	14.385	11.787	11.981	—15,2	1,6
Patagones	15.287	17.010	17.296	8,1	1,7
Puán	19.600	20.194	18.588	2,2	— 8,3
Saavedra	15.619	16.956	17.091	8,1	1,7
Tornquist	9.158	9.535	10.268	3,1	7,3
Villarino	16.751	20.318	20.445	14,7	0,6
Atreucó	8.173	7.598	8.144	— 5,6	6,9
Guatraché	9.715	8.422	8.158	—10,9	— 3,2
Hucal	11.565	9.624	8.177	—14,0	—16,3
Utracán	10.379	9.139	9.798	— 9,7	6,2
Adolfo Alsina	8.317	9.510	15.890	10,2	5,0
Avellaneda	8.526	12.708	15.445	30,2	19,4
General Conesa	3.385	4.114	5.976	14,9	36,9
General Roca	53.096	97.024	143.798	44,4	38,8
Pichi-Mahuida	6.068	8.233	9.491	23,2	14,2
San Antonio	5.331	6.568	8.540	15,9	26,1

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1947 y 1960 y resultados provisionales del Censo Nacional de Población de 1970.

ESTUDIOS ECONOMICOS

Asimismo, la evolución de la población a través del período 1947-70 ha sido sensiblemente dispar. En efecto, si se agrupan los partidos en tres categorías atendiendo a la dispersión de sus tasas de crecimiento con respecto a la media regional (17,5 %) para 1960-70 y se observa el comportamiento de ellas desde 1947 se comprueba que la tendencia ha tomado distintas formas. Tan sólo dos partidos, Avellaneda (19,4 o/oo) y Pichi Mahuida (14,2 por mil) registraron valores próximos a la media regional. Ambos, además, han visto disminuir su grado de crecimiento con respecto a 1947-60 si bien Pichi-Mahuida lo ha hecho a ritmo más acelerado que Avellaneda (véanse las dos últimas columnas del cuadro de arriba). General Roca (38,8 o/oo), General Conesa (36,9 o/oo), San Antonio (26,1 o/oo), Bahía Blanca (22,1 o/oo) y Coronel Rosales (21,9 o/oo) tuvieron tasas de crecimiento superiores a la de la región en su conjunto.

La tendencia de los extremos ha sido declinante, siendo en Coronel Rosales más intensa que en General Roca. Las jurisdicciones centrales, en contraposición a los extremos, han aumentado su índice de crecimiento sobresaliendo de entre ellas General Conesa. Los quince partidos restantes registraron niveles de crecimiento inferiores al total regional llegando, en algunos casos, a valores negativos. Las tendencias, sin embargo, han sido contrarias. Siete de ellos presentan un ascenso con respecto a 1947-60 y son: Adolfo Alsina, Coronel Suárez, Guaminí, Tornquist, Atrucó, Guatraché y Utracán, destacándose el crecimiento acelerado de los tres partidos pampeanos, que no obstante en los dos últimos no alcanza a neutralizar el proceso de despoblamiento que sufrieron en el período anterior; Guaminí también aumentó su tasa de crecimiento considerablemente. Los otros ocho partidos—Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Patagones, Puán, Saavedra, Villarino, Hucal y Adolfo Alsina de Río Negro— han reducido su tasa de crecimiento en relación al período intercensal anterior siendo Villarino el que registró la mayor pérdida de población; Coronel Pringles asimismo sufrió un despoblamiento significativo

La evolución demográfica de los partidos de la región obedece a una serie de causas de distinta índole. Los rasgos físicos, que

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

varían de un lugar a otro, condicionan como se sabe la relación entre los recursos humanos y naturales. Las características socio-económicas también configuran las estructuras demográficas. Deben agregarse asimismo factores de orden histórico como son las formas de asentamiento humano, la política de migraciones, etc.

Conforme a ello entonces podemos distinguir los partidos ubicados en las zonas de regadío de cultivo intensivo de aquéllos pertenecientes a la región de secano cuya actividad principal es la explotación agropecuaria de tipo extensivo y de otros con características peculiares como son Coronel Rosales y San Antonio. Los partidos del primer grupo —General Roca, Avellaneda, General Conesa, Adolfo Alsina de Río Negro y Patagones y Pichi-Mahuída y Villarino ubicados en los valles del Río Negro y Colorado respectivamente— son los que acusan las mayores tasas de crecimiento demográfico propio de una zona de riego. Se destaca, como ya vimos, General Roca, cuyo crecimiento ha sido vertiginoso coincidente con la etapa inicial de su desarrollo agrícola en un primer momento e industrial después, el que a su vez incentiva su base económica. Por otra parte Adolfo Alsina de Río Negro y Patagones a pesar de estar ubicados en ambas márgenes de dicho río, las actividades agrícola ganaderas tienen mayor significación que las agrícolas de tipo intensivo; su crecimiento demográfico ha sido lento como consecuencia de la paralización de las actividades portuarias y del estancamiento de la actividad primaria. El segundo grupo, está integrado por los partidos bonaerenses y pampeanos. Entre ellos cabe hacer una diferenciación. Aquéllos en que predomina la actividad ganadera —Adolfo Alsina, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Guaminí, Atreucó, Guatraché, Hucal y Utracán— son los que han sufrido las mayores disminuciones de población como causa, fundamentalmente, de la pérdida de receptividad ganadera del campo que demanda en la actualidad menos mano de obra. A ello hay que agregar la atracción que han ejercido las zonas urbanas con más oportunidades de ocupación. El único partido de este grupo con alta tasa de crecimiento demográfico ha sido Bahía Blanca, cuya tendencia ha ido en aumento debido a la influencia que ejerce su ciudad sobre

una amplia región la que presta gran diversidad de servicios. Finalmente, Coronel Rosales es un partido que adquiere gran relevancia demográfica debido a la presencia de la Base Naval de Puerto Belgrano que ha originado, a su vez, el surgimiento de una rama industrial apreciable en la ciudad de Punta Alta. San Antonio ha tenido un crecimiento considerable, hecho que se debe a su localización en una vía importante de comunicación.

En lo que hace a la importancia relativa de la población de cada partido con respecto al total de la región, Bahía Blanca concentraba en 1970 el 28,6 % de la población, General Roca el 21,5 % y Coronel Rosales el 8,1 % ;es decir que en estas tres jurisdicciones vivían más de la mitad de los habitantes de la región, el 58,2 %. Los diecinueve partidos restantes nucleaban el 41,8 % y se ubicaban en un pequeño intervalo entre 4,6 % correspondiente a Coronel Suárez y 0,9 % a General Conesa (Véase cuadro V). Desde 1947 a 1970 tan sólo cuatro partidos han experimentado un incremento en su importancia relativa (Bahía Blanca, Coronel Rosales, Adolfo Alsina de Río Negro y Coronel Suárez), otros cuatro (General Conesa, Pichi-Mahuída, San Antonio y Avellaneda) no sufrieron prácticamente ningún cambio mientras los catorce partidos restantes han reducido constantemente su importancia. Tal hecho confirma lo que ya habíamos manifestado: existe en nuestra región una tendencia a la concentración demográfica en algunos puntos, revelada por un continuo aumento de la importancia relativa de los mismos, aumento logrado, en parte, a expensas de otros que van perdiendo constantemente población.

Igualmente, los partidos más densamente poblados son aquellos donde existen mayores fuentes de trabajo constituidas, en su mayor parte, por el desarrollo de actividades terciarias en Bahía Blanca (83,3 h/km²), industriales en Coronel Rosales (40,7 h/km²) y agroindustriales en General Roca (9,8 h/km²). Los demás partidos denotan escasa densidad según aparece en el cuadro que sigue. Entre ellos Coronel Suárez registra el mayor valor y General Conesa, juntamente con Pichi-Mahuída y San Antonio, el menor. A excepción de Bahía Blanca, Coronel Rosales y

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

General Roca que han aumentado constantemente sus índices, la densidad a nivel de partido no ha registrado cambios dignos de destacar desde 1947.

Cuadro V — IMPORTANCIA RELATIVA Y DENSIDAD DE LOS PARTIDOS. 1947 - 1970

Partidos	Importancia relativa (%)			Densidad (h/km ²)		
	1947	1960	1970	1947	1960	1970
Adolfo Alsina . .	4,9	3,7	3,0	3,9	3,6	3,4
Bahía Blanca . . .	26,7	27,4	28,6	53,6	66,8	83,3
Coronel Dorrego .	4,5	3,8	3,1	3,5	3,5	3,4
Coronel Pringles .	4,8	4,1	3,2	4,0	4,4	4,1
Coronel Rosales .	5,3	7,8	8,1	17,7	32,7	40,7
Coronel Suárez . .	6,7	5,4	4,6	5,3	5,0	5,1
Guaminí	3,1	2,1	1,8	3,1	2,4	2,5
Patagones	3,3	3,0	2,6	1,1	1,3	1,3
Puán	4,3	3,6	2,8	3,1	3,2	2,9
Saavedra	3,4	3,0	2,5	4,5	4,8	4,8
Tornquist	2,0	1,7	1,5	2,2	2,3	2,4
Villarino	3,7	3,6	3,0	1,7	1,8	1,8
Atreucó	1,8	1,3	1,2	2,3	2,1	2,3
Guatraché	2,1	1,5	1,2	2,8	2,4	2,3
Hucal	2,5	1,7	1,2	1,9	1,6	1,3
Utracán	2,3	1,6	1,4	0,8	0,7	0,7
Adolfo Alsina	1,8	1,7	2,4	0,9	1,1	1,8
Avellaneda	1,9	2,3	2,3	0,4	0,6	0,7
General Conesa . . .	0,7	0,7	0,9	0,3	0,4	0,6
General Roca	11,6	17,3	21,5	3,6	6,6	9,8
Pichi-Mahuída . . .	1,3	1,4	1,4	0,4	0,5	0,6
San Antonio	1,2	1,2	1,3	0,4	0,5	0,6

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1947 y 1960 y resultados provisionales del Censo Nacional de Población de 1970.

ESTUDIOS ECONOMICOS

No carece de interés así mismo poner de relieve la distribución de la población entre las áreas urbanas y rurales. Según datos del censo de 1960 predomina la población urbana en los partidos de Coronel Rosales, Bahía Blanca, General Roca, Hucal, San Antonio, Adolfo Alsina de Río Negro, Picho-Mahuida, Utracán, Coronel Pringles, Guatraché, Saavedra y Coronel Dorrego, y la rural en Adolfo Alsina, Villarino, Patagones, Puán, Tornquist, Guaminí, Coronel Suárez y Avellaneda. Atreucó y General Conesa son partidos cuya población es enteramente rural. El proceso de urbanización durante 1947-60 se puede apreciar en el cuadro VI donde se consignan los porcentajes de cada categoría y las tasas de crecimiento anual medio. Los partidos de Guatraché y Avellaneda son los que registraron el mayor crecimiento urbano. Así mismo a General Roca, Villarino y Coronel Rosales, correspondieron altas tasas de incremento. Es sorprendente la disminución notable de población urbana en el partido de Bahía Blanca, reflejada por una reducción de su porcentaje en favor de la población rural; además, su tasa de crecimiento urbano ocupó tan sólo el décimo tercer lugar. Sin embargo este hecho tiene una explicación: el apreciable aumento relativo de la población rural bahiense durante el período intercensal es tan sólo aparente. La fuente del error la constituye la equivocada interpretación de la cartografía censal al haber computado como rural la población ubicada en el contorno sub-urbano de la ciudad que es la parte del partido que creció realmente ya que las localidades de su interior —Ingeniero White, Cabildo, General Cerri— registraron pequeños aumentos e incluso pérdidas. El mismo fenómeno de decrecimiento urbano, pero real, se observa en Coronel Suárez. Con todo, el proceso de urbanización es intenso, incluso en aquellos partidos en que los saldos de crecimiento de la población total son negativos —Adolfo Alsina, Guaminí, Atreucó, Guatraché, Hucal y Utracán— han experimentado aumentos en su población urbana.

III

El estudio de la distribución de la población según la edad reviste especial interés. Tal distribución condiciona, de manera

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

Cuadro VI — DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION URBANA Y RURAL DE LOS PARTIDOS Y CRECIMIENTO ANUAL MEDIO URBANO, 1947 - 60

Partidos	P o b l a c i ó n						Creci- miento anual medio urbano (o/oo)
	1947			1960			
	urbana %	rural %	total (N ^o)	urbana %	rural %	total (N ^o)	
Adolfo Alsina . . .	37,1	62,9	22.628	44,6	55,4	20.908	8,3
Bahía Blanca . . .	95,9	4,1	122.059	86,2	13,8	153.631	9,4
Coronel Dorrego . .	45,9	54,1	20.471	54,4	45,6	21.147	15,4
Cnel. Pringles . . .	58,9	41,1	21.780	61,5	41,1	23.048	7,6
Cnel. Rosales . . .	81,0	19,0	24.503	89,2	10,8	43.752	50,1
Cnel. Suárez . . .	46,1	53,9	30.645	42,7	57,3	30.211	— 6,9
Guaminí	15,8	84,2	14.385	20,3	79,7	11.787	4,0
Patagones	35,5	64,5	15.287	43,9	65,1	17.010	24,4
Puán	43,2	56,8	19.600	54,8	45,2	20.194	20,3
Saavedra	51,2	48,8	15.619	59,2	40,8	16.956	17,4
Tornquist	30,4	69,6	9.158	32,1	67,9	9.535	7,3
Villarino	13,3	86,7	16.751	44,1	55,9	20.318	2,5
Atreucó	0,0	100,0	8.173	0,0	100,0	7.598	0,0
Guatraché	0,0	100,0	9.715	60,4	39,6	8.422	153,8
Hucal	39,7	60,3	11.565	81,1	18,9	9.624	39,8
Utracán	45,4	54,6	10.379	61,6	38,4	9.139	13,6
Adolfo Alsina . . .	56,3	43,7	8.317	76,3	23,7	9.510	33,1
Avellaneda	0,0	100,0	8.526	24,2	75,8	12.708	153,8
General Conesa . . .	0,0	100,0	3.385	0,0	100,0	4.114	0,0
General Roca	29,1	70,9	53.096	82,4	17,6	97.024	103,9
Pichi Mahuida . . .	54,4	45,6	6.068	71,6	28,4	6.568	43,2
San Antonio	72,2	27,8	5.331	80,4	27,8	6.568	24,1

Fcente: Censos Nacionales de Población de 1947 y 1960.

esencial, la evolución de una determinada población, ya que la fecundidad, la mortalidad, e incluso las migraciones, se hallan íntimamente relacionadas con la edad de sus habitantes. Además, la composición por edades determina la magnitud y estructura de la mano de obra de un país o región —baste, para ratificarlo señalar que una población joven tiene una capacidad productiva menor que una población adulta de igual volumen—.

ESTUDIOS ECONOMICOS

Otra distribución demográfica es la que surge al discriminar a los individuos según el sexo, característica más simple y más global que la edad.

Ambas estructuras son mutuamente dependientes; por ello es legítimo analizarlas conjuntamente; o sea, la población por edad, y dentro de cada edad, por sexo.

Una primera visión, si bien simplificada, de la distribución de la población por edades es la que brinda la clasificación que considera tres categorías: jóvenes cuyos límites están comprendidos entre 0 y 19 años, adultos los que tienen entre 20 y 59 años y ancianos los individuos de 60 años y más (7). Así se llegó a determinar, de acuerdo a estas divisiones, que la estructura etaria de la población de la región de Bahía Blanca se componía en 1960 de 38,5 % de jóvenes, los adultos representaban el 52,9 %, los ancianos el 7,7 % y los individuos de edad desconocida llegaban tan sólo a un 0,9 % (cuadro VII). En el mismo año la distribución entre los distintos grupos correspondiente al resto del país fue muy similar a la de la región: 39,1 %, 51,6 %, 8,9 % y 0,4 % respectivamente. Por otra parte, al comparar el porcentaje de jóvenes de la región con las demás jurisdicciones se comprueba que aquél era tan sólo superior al de Capital Federal, Santa Cruz, Tierra del Fuego, resto de la provincia de Buenos Aires y Santa Fe. Esta cifra da la pauta de que la población regional se encuentra entre las más adultas del país. Cabe agregar también que su estructura por edades, según puede verse en el cuadro, apenas ha variado en el período intercensal, si bien se atisba cierto envejecimiento.

Al considerar no ya la región en su conjunto sino cada uno de los partidos que la conforman podemos observar en el cuadro

(7) La definición precisa de estas tres categorías no es universal; sus límites varían entre 15 y 20 años y entre 60 y 65. Nosotros hemos adoptado las edades de 20 y 60 años como extremo superior e inferior del primer y tercer grupo respectivamente para homogeneizar la información censal y poder así analizar la evolución de la población según la edad.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

Cuadro VII — PORCENTAJES DE LOS GRANDES GRUPOS DE EDADES DE LA REGION DE BAHIA BLANCA Y DE LOS PARTIDOS, 1947 - 1960

Región y partidos	0 - 19		20 - 59		60 y más		desconocida	
	1947	1960	1947	1960	1947	1960	1947	1960
Región	39,4	38,5	53,4	52,9	6,8	7,7	0,4	0,9
Adolfo Alsina	43,6	39,1	48,3	51,1	7,8	8,6	0,3	0,2
Bahía Blanca	31,7	32,9	60,5	56,5	7,6	9,3	0,2	1,3
Coronel Dorrego	39,5	35,5	53,3	54,1	6,2	9,6	0,0	0,8
Coronel Pringles	39,5	38,3	52,7	51,6	7,5	9,1	0,3	1,0
Coronel Rosales	36,6	34,3	56,9	58,7	6,3	5,7	0,2	1,3
Coronel Suárez	42,8	38,9	49,5	51,1	7,4	8,6	0,3	1,4
Guaminí	42,4	39,1	50,1	50,1	7,3	9,7	0,2	1,1
Patagones	40,7	38,3	51,8	52,5	7,1	8,0	0,4	1,2
Puán	42,0	37,9	50,9	53,2	6,8	8,0	0,3	0,9
Saavedra	38,6	36,2	53,4	53,8	7,9	8,8	0,1	1,2
Tornquist	37,0	33,0	54,8	55,8	7,6	10,1	0,6	1,1
Villarino	38,9	39,7	53,1	51,8	7,4	7,5	0,6	1,0
Atreucó	43,9	41,1	49,2	49,5	6,6	8,5	0,3	0,9
Guatraché	48,8	42,4	44,5	50,0	6,5	6,8	0,2	0,8
Hucal	46,6	42,2	46,5	49,6	6,6	7,3	0,3	0,9
Utracán	49,9	46,2	43,8	44,0	5,9	7,3	0,4	2,5
Adolfo Alsina	42,8	40,4	50,0	51,5	6,9	7,2	0,3	0,9
Avellaneda	46,2	47,0	48,3	47,3	4,9	5,2	0,6	0,5
General Conesa	44,6	47,3	49,9	46,5	4,9	5,8	0,6	0,4
General Roca	44,5	45,9	50,4	48,8	4,7	4,8	0,4	0,5
Pichi-Mahéida	43,5	40,2	50,7	51,7	5,5	7,8	0,3	0,5
San Antonio	46,3	46,2	48,1	48,3	4,3	5,1	1,3	0,4

Fuente: Censo Nacional de Población de 1947 y 1960. La elaboración de los porcentajes es propia

precedente que si bien la distribución entre los grupos de edades no varía sustancialmente de uno a otro, surgen, con todo, algunas diferencias dignas de señalar. En 1960, Coronel Rosales registró un porcentaje de adultos superior a la de todas las jurisdicciones (58,7 %) —hecho que se explica por la influencia que ejercían los varones de 20 años que en ese año cumplían con el servicio militar en la Base Naval de Puerto Belgrano—; Bahía Blanca y Tornquist registraron así mismo altos porcentajes de población adulta. Por otra parte, Coronel Rosales se encuentra entre los partidos con

menor proporción de ancianos frente a Tornquist que registra la mayor (10,1 %) y Bahía Blanca que tiene también uno de los índices más altos. Se aprecia que a partir de Atreucó los porcentajes del grupo de 0-19 años son mayores que en los doce partidos bonaerenses llegando a un máximo de 47,3 % en General Conesa.

Comparando las cifras de 1960 con las correspondientes a 1947 descubrimos una tendencia generalizada a disminuir el porcentaje de jóvenes en favor de las edades más avanzadas, tendencia que nos está dando la pauta de un envejecimiento de la población de los partidos Vale señalar, no obstante, que en los partidos de Bahía Blanca, Villarino, Avellaneda, General Conesa y General Rosa, la tendencia da muestras de un rejuvenecimiento.

Si en lugar de tomar la distribución porcentual de los grupos de edades sobre el total de la población, se consideran las proporciones entre dichos grupos se llega a resultados análogos, si bien más ajustados, de allí que se justifique su estudio. Se estudiarán a través de relaciones aritméticas simples, *ratios*, la proporción de los ancianos en el total de jóvenes o índice de vejez (8) y los individuos considerados inactivos —jóvenes y ancianos— sobre el total de adultos o índice de dependencia, proporción esta de inspiración netamente económica que mide, el impacto de la composición por edades sobre el nivel de vida de la población considerada (9). Los valores de ambos índices correspondientes a la región y a los partidos aparecen en el cuadro VIII. Con referencia a 1960 el índice de vejez alcanzaba en nuestra región un valor limitado del 20,0 % mientras que el de dependencia representó un porcentaje, igualmente bajo, de 87,3 %; ambas

(8) La mayoría de los demógrafos relacionan el número de ancianos sobre el total de jóvenes para calcular el índice de vejez de una población determinada, relación que adoptamos aquí. Sin embargo, hay algunos que consideran la proporción de ancianos sobre el total de habitantes.

(9) Donald J. BOGUE, *Principles of Demography*, New York, John Wiley and Sons Inc., 1969, cap. 7, pp. 154-55. Además afirma que este ratio es aproximativo. Naturalmente, no todas las personas adultas trabajan y una parte considerable de adolescentes y personas jubiladas son económicamente activas. Digamos también que el trabajo femenino no tiene la misma magnitud que el masculino; en efecto, gran parte de la actividad de la mujer no se considera económica.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

proporciones son menores que las registradas en el resto del país, del 23,3 % y 93,0 % respectivamente. Comparación que lleva a afirmar que la población de la región es más joven y menos dependiente que el resto del país.

Cuadro VIII — INDICES DE VEJEZ Y DE DEPENDENCIA DE LA REGION DE BAHIA BLANCA Y DE LOS PARTIDOS, 1947 - 1960

Partidos	Indice de vejez %		Indice de dependencia %	
	1947	1960	1947	1960
Región	16,8	20,0	87,0	87,3
Adolfo Alsina	18,3	25,0	107,1	95,8
Bahía Blanca	24,6	31,2	65,2	76,9
Coronel Dorrego	17,8	29,3	87,3	84,9
Coronel Pringles	19,7	26,3	89,6	93,7
Coronel Rosales	17,8	20,6	75,8	70,4
Coronel Suárez	17,9	25,5	102,1	95,7
Guaminí	17,6	27,6	99,6	99,6
Patagones	18,3	23,9	92,8	90,3
Puan	16,8	23,2	96,4	87,8
Saavedra	20,7	27,3	87,2	85,7
Tornquist	22,0	33,9	82,3	79,1
Villarino	20,5	21,3	88,2	93,0
Atreucó	15,7	22,8	103,3	102,0
Guatraché	13,6	17,7	124,8	99,8
Hucal	14,7	19,2	114,8	101,3
Utracán	12,5	17,1	128,0	123,3
Adolfo Alsina	16,0	19,5	99,2	93,7
Avellaneda	10,6	11,7	105,9	111,0
General Conesa	11,0	12,6	108,6	114,4
General Roca	10,5	11,3	97,5	104,6
Pichi Mahuida	12,6	19,8	96,6	93,1
San Antonio	9,3	11,8	105,1	106,7

Fuente: Censo Nacional de Población de 1947 y 1960.

A través del período intercensal se atisba un incremento del índice de vejez, mientras que el de dependencia ha permanecido prácticamente constante. Aplicando los mismos instrumentos de análisis a los partidos con el objeto de caracterizar aún más las estructuras por edades que se les asocian, se llegó a determinar que, según el índice de vejez, en 1960 Tornquist registraba la mayor proporción de personas mayores de 60 años (33,9 %), Bahía Blanca, igualmente se ubicaba entre los partidos con índice elevado (31,2 %); la menor cantidad de ancianos en relación a los jóvenes correspondió a General Roca (11,3 %) juntamente con Avelaneda (11,7 %) y San Antonio (11,8 %). El resto de los partidos registraban índices entre 29,3 % para Coronel Dorrego y 12,6 % para General Conesa.

La comprobación que puede hacerse es que, en líneas generales, los partidos con predominio de población rural detentan índices de vejez menores que aquéllos con superioridad de población urbana. General Conesa —cuya población es rural en su totalidad y su índice de vejez bajo— pertenece a la primera categoría de partidos juntamente con Avelaneda y otros partidos; a su vez Bahía Blanca —eminentemente urbana y con alta proporción de ancianos— constituye un legítimo caso del segundo tipo al igual que Coronel Pringles y Saavedra entre otros. Desde ya que tal correlación entre las dos variables demográficas no se verifica siempre; existen partidos que como General Roca tienen población netamente urbana y ofrecen, por el contrario, índices de vejez bajos; en el otro extremo jurisdicciones con predominio de población rural, como Tornquist, registran altas proporciones de ancianos. Sin embargo, como hemos visto, existe correlación, más o menos estrecha, entre el tipo de una determinada población —urbana o rural— y la edad de sus habitantes.

Al igual que la región en su conjunto, se nota una tendencia en la totalidad de los partidos a incrementar su índice de vejez, lo que equivale a decir que se manifiesta un envejecimiento demográfico tal como ya lo vimos al calcular los porcentajes de cada grupo de edad. Obviamente dicha tendencia no tiene la misma intensidad en todas las jurisdicciones. Tornquist, Coronel Dorre-

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

go y Guaminí son los partidos que más han aumentado su índice en términos relativos, encontrándose en el otro extremo Villarino y General Roca que han mantenido prácticamente las mismas proporciones que en 1947.

El índice de dependencia correspondiente a los partidos registra mayor dispersión con respecto a la media regional de 1960 (87,3 %), e indica, como ya dijimos, la carga que representa para la población productiva el mantenimiento de los jóvenes y los ancianos. El valor mínimo de este índice para 1960 correspondió igualmente a Coronel Rosales (70,4 %), Bahía Blanca también registró un valor bajo (76,9 %); el máximo perteneció a Utracán (123,3 %), (véase el cuadro VIII). En este caso también vale — en líneas generales— la correlación que se establece entre el carácter urbano o rural de la población y el grado de dependencia. Los partidos con población marcadamente urbana (Bahía Blanca, Coronel Rosales, Adolfo Alsina de Río Negro, por ejemplo) poseían menores índices de dependencia que aquéllos con población total e eminentemente rural (entre ellos está Avellaneda, General Conesa, Utracán). Es necesario señalar que hay una serie de excepciones a esta relación; nuevamente General Roca constituye una de ellas ya que con predominio de población urbana registró un índice de dependencia alto (104,6 %); inversamente ocurre con Tornquist con población netamente rural e índice bajo (79,1 %).

Si bien, como pudo apreciarse, la proporción de personas a cargo correspondiente al total regional permaneció prácticamente sin variantes, los partidos experimentaron cambios en uno y otro sentido, salvo Guaminí que no varió. Aumentaron su índice Bahía Blanca, General Roca, Avellaneda, General Conesa, Villarino, Coronel Pringles y San Antonio, en orden decreciente; disminuyeron Guatraché, Hucal, Adolfo Alsina, Puán, Coronel Suárez, Adolfo Alsina de Río Negro, Coronel Rosales, Utracán, Coronel Dorrego, Tornquist, Pichi-Mahuida, Patagones, Saavedra y Atreucó, ubicados en el mismo orden. Puede decirse que en líneas generales los partidos que aumentaron el número de personas a cargo son los mismos que registraron altas tasas de crecimiento anual medio durante 1947-60, aunque Coronel Rosales constituye una excepción.

ESTUDIOS ECONOMICOS

La expresión analítica de la estructura de la población de un espacio determinado considerando el sexo de sus habitantes se expresa a través del número de hombres que hay cada cien mujeres o índice de masculinidad. Según el censo de 1970 la proporción de varones en relación a las mujeres correspondía, para nuestra región, un valor de 108,5 %, valor apreciablemente superior al del resto del país (98,1 %) y tan sólo inferior a los índices de la provincia de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Neuquén, Chubut, Río Negro y La Pampa, en orden decreciente.

En lo que hace a la evolución registrada en la proporción de los sexos, con respecto a los censos de los años 1947 y 1960, la tendencia de la tasa de masculinidad ha sido constantemente decreciente, fenómeno que puede haber obedecido, fundamentalmente, a la reducción de los movimientos migratorios, aunque no se dispone de información para poder comprobarlo cuantitativamente (véase cuadro IX).

En 1970, la proporción de varones en los partidos de la región varía entre un máximo de 146,8 % para Coronel Rosales y un mínimo de 98,0 % para Bahía Blanca. Todas las jurisdicciones restantes superan los 100, excepción hecha de Coronel Pringles (96,3 %) y Coronel Suárez (99,8 %), y se las puede clasificar de acuerdo al valor de sus respectivos índices en orden decreciente: a) General Conesa, Tornquist y Villarino; b) Patagones, Avellaneda, Atreucó y San Antonio; c) Guaminí, Guatraché y Pichi-Mahuída; d) Adolfo Alsina de R. Negro, Adolfo Alsina, Coronel Dorrego, Hucal, General Roca, Puán, Utracán y Saavedra (véase cuadro IX).

El análisis de estos datos muestra que en aquellos partidos con alta proporción de varones (General Conesa, Tornquist, Villarino) tenían una cantidad apreciable de población rural frente a los de población eminentemente urbana cuya tasa de masculinidad registró los valores más altos. Bahía Blanca es el caso más típico de esta categoría.

En lo que respecta a la evolución, se puede observar en el cuadro que sigue, que en determinados partidos la propor-

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

Cuadro IX — RELACION DE MASCULINIDAD DE LA REGION Y LOS PARTIDOS. 1947 - 1960

Región y partidos	Relación de masculinidad (%)		
	1947	1960	1970
Región	118,6	110,7	108,5
Adolfo Alsina	116,4	113,5	109,0
Bahía Blanca	122,8	99,6	98,0
Coronel Dorrego	122,8	116,0	108,2
Coronel Pringles	111,6	110,6	96,3
Coronel Rosales	106,5	129,9	146,8
Coronel Suárez	108,7	106,2	99,8
Guaminí	120,2	119,4	113,1
Patagones	113,8	113,9	119,9
Puán	113,5	112,6	106,2
Saavedra	112,9	109,7	105,1
Tornquist	125,3	125,7	123,7
Villarino	142,1	132,5	123,4
Atreucó	120,8	124,1	118,0
Guatraché	114,6	116,1	112,4
Hucal	112,0	113,4	108,0
Utracán	109,7	104,8	105,7
Adolfo Alsina	107,8	103,9	109,2
Avellaneda	120,9	116,6	118,5
General Conesa	128,8	113,7	127,3
General Roca	127,1	112,1	107,7
Pichí Mahuida	117,5	111,2	112,3
San Antonio	116,5	111,9	115,0

Fuente: Censo nacional de población de 1947, 1960 y 1970.

ción de varones disminuye fuerte y constantemente: Bahía Blanca, a quien correspondía una tasa de masculinidad en 1947 de las más altas, 122,8, pasa a tener en 1960 la menor, posición que no mantiene en 1970. Villarino y General Roca evolucionan de la misma manera. Los partidos que disminuyen en forma moderada y constante su tasa, son Adolfo Alsina, Coronel Suárez, Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Guaminí, Puán y Saavedra. La de Tornquist, si bien es una de las más altas, se mantiene casi estacionaria. Solo Coronel Rosales y Patagones han aumentado constante-

mente su proporción masculina. La tendencia en los restantes, no ha seguido un mismo sentido. En unos —Atreucó, Guatraché y Hucal— disminuyó primero para aumentar después; en otros —Utracán, Adolfo Alsina de Río Negro, Avellaneda, General Conesa, Pichi-Mahuida y San Antonio— se comportó en sentido inverso.

Surge de este análisis que los partidos que más han disminuido la tasa de masculinidad son los mismos que han experimentado mayores aumentos de población urbana. Sin embargo hay casos en que, como Roca, con población totalmente urbana han disminuido notablemente tu tasa de masculinidad, para aumentar en 1970. Por el contrario, Bahía Blanca, cuyo proceso de urbanización ha crecido es el que registra la mayor disminución relativa en su proporción de varones.

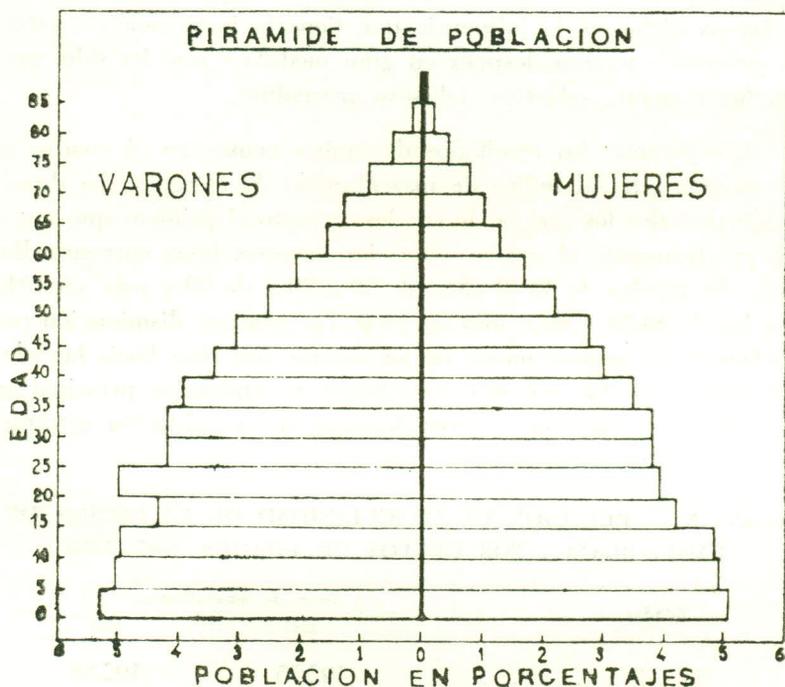
Conocida ya la estructura de la población de la región según la edad y el sexo, es posible ahora analizarla considerando conjuntamente ambas características.

Una primera visión de dicha estructura puede visualizarse rápidamente por medio de una pirámide de población la cual representa gráficamente las proporciones de varones y mujeres de cada edad correspondiente a una determinada población en un momento determinado. La pirámide de la región de Bahía Blanca para 1960 aparece en el gráfico (10). La cantidad global de varones está representada por una superficie más extensa que la correspondiente a la de las mujeres. Este hecho permite afirmar, como ya lo hemos hecho antes, que existe en la región un predominio de varones. En los primeros grupos, hasta los diecinueve años, la pirámide es notoriamente simétrica. En el grupo de varones de 20-24 años presenta una notable saliente debido a la importancia que reviste la cohorte de los individuos que en 1960 cumplían con el

(10) Los perfiles de la pirámide se configuran por los hechos demográficos tales como la natalidad, la mortalidad y los movimientos migratorios, fenómenos que no está a nuestro alcance analizar por no disponer de la información necesaria. Con todo, ello no obsta para hacer la descripción de la pirámide sin estudiar las causas que le han dado forma.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

servicio militar en la Base Naval de Puerto Belgrano. Por otra parte es en este grupo donde existe el mayor desbalance de sexos. A partir de los veinticinco años la sucesión de las barras vuelve a ser normal si bien las de la izquierda siguen teniendo mayor longitud que las de la derecha. Desde los sesenta y cinco años en adelante la proporción de sexos se invierte superando las mujeres a los varones, si bien en escaso número.



Tal descripción permite afirmar que la base de la pirámide no es lo suficientemente ancha como para sustentar la renovación generacional y que, además, la población se va acumulando progresivamente en los grupos adultos.

Si bien interesante a título de primera idea, la pirámide nos ofrece una visión empírica de la estructura por sexo y por edad de

ra, además de la incidencia femenina que cobra cada vez mayor relevancia en los movimientos migratorios de las últimas décadas. Claro está que tales afirmaciones se basan, como en otros casos, en hechos observables dado que no disponemos de la información estadística correspondiente.

A nivel de partido, la estructura demográfica según el sexo y los grandes grupos de edades correspondiente a 1960 presentaba las siguientes características que pasamos a describir por medio del índice de masculinidad según la edad. En el cuadro XI se puede observar que en el grupo de 0 a 19 años los sexos prácticamente se equilibran en la mayoría de los partidos, aunque hubo algunos —Coronel Rosales, Guaminí, Villarino, Atreucó y Guatraché— con índices relativamente altos, y otros —Puán, Adolfo Alsina de Río Negro, General Conesa y Pichi-Mahuída— en que las mujeres superaban a los varones. En el grupo de los adultos todos los partidos registraron tasas apreciablemente superiores a cien —salvo Bahía Blanca con 99,6 %—; entre los valores más altos se hallaban los de Coronel Rosales, Villarino, Tornquist, Atreucó, Avellaneda y General Conesa; las más bajas correspondieron, entre otros, a Coronel Suárez y Utracán. Los hombres de 60 y más también superaban considerablemente a las mujeres correspondiendo los valores más elevados a Villarino, Tornquist, Atreucó, General Conesa, Pichi-Mahuída, Guaminí. Bahía Blanca, registró el menor índice; el de Coronel Rosales también fue bajo; por otra parte, es el único partido en que el índice del grupo de ancianos es más bajo que en el de adultos.

A través del período intercensal la evolución del índice de masculinidad de los distintos grupos de edades no se ha operado, obviamente, en el mismo sentido e intensidad en todos los partidos. En efecto, entre los jóvenes la mayoría incrementaron su proporción de varones, los valores más altos pertenecieron a Coronel Rosales y Hucal. A su vez, entre los pocos que disminuyeron fue Bahía Blanca el que tuvo mayor relevancia. Entre la edad de 20-59 años solamente incrementaron la proporción de varones Coronel Rosales, Puán, Atreucó y Guatraché mientras que Bahía Blanca, General Roca, General Conesa y Villarino registraron las mayores

ESTUDIOS ECONOMICOS

disminuciones. El índice correspondiente a los ancianos aumentó tan sólo en Villarino y Utracán. Por el contrario las disminuciones más importantes fueron las de los partidos rionegrinos de San An-

Cuadro XI — TASA DE MASCULINIDAD DE LOS PARTIDOS POR GRANDES GRUPOS DE EDADES. 1947 - 1960

Partidos	Tasa de masculinidad (%)					
	1 9 4 7			1 9 6 0		
	0 - 19	20 - 59	60 y más	0 - 19	20 - 59	60 y más
Adolfo Alsina . . .	104,8	104,0	122,6	116,4	151,3	142,8
Bahía Blanca . . .	108,0	100,1	131,1	99,6	117,3	98,8
Coronel Dorrego . .	105,3	101,7	132,2	121,3	168,2	151,9
Coronel Pringles . .	100,6	101,1	116,8	115,3	139,7	131,0
Coronel Rosales . .	101,7	111,3	108,0	144,7	121,5	107,8
Coronel Suárez . . .	103,8	101,4	111,1	108,8	125,1	116,7
Guaminí	107,5	110,1	126,6	122,9	162,2	153,9
Patagones	98,4	101,8	123,5	121,5	142,3	129,5
Puán	103,2	97,9	118,3	120,8	153,6	136,8
Saavedra	102,4	101,6	117,6	114,5	137,7	115,8
Tornquist	101,8	105,9	138,1	132,3	172,1	166,2
Villarino	106,8	108,7	166,6	142,8	213,4	228,7
Atreucó	106,6	110,2	129,2	130,8	169,3	159,6
Guatraché	106,4	108,1	118,0	119,6	162,5	154,5
Hucal	97,4	103,3	123,1	118,8	155,8	149,6
Utracán	104,0	103,0	111,0	104,1	113,9	123,1
Adolfo Alsina . . .	97,5	95,3	114,0	110,3	133,5	111,2
Avellaneda	99,5	104,0	138,2	127,0	215,1	149,6
General Conesa . . .	101,3	98,3	154,7	126,6	198,2	157,3
General Roca	103,8	101,7	148,6	120,3	182,2	138,6
Pichi-Mahuída . . .	97,4	94,2	133,9	120,2	158,5	146,7
San Antonio	101,1	101,6	129,9	121,8	205,3	120,9

Fuente: Censo Nacional de Población de 1947 y 1960. La elaboración de los índices es propia.

ESTUDIOS ECONOMICOS

disminuciones. El índice correspondiente a los ancianos aumentó tan sólo en Villarino y Utracán. Por el contrario las disminuciones más importantes fueron las de los partidos rionegrinos de San An-

Cuadro XI — TASA DE MASCULINIDAD DE LOS PARTIDOS POR GRANDES GRUPOS DE EDADES. 1947 - 1960

Partidos	Tasa de masculinidad (%)					
	1 9 4 7			1 9 6 0		
	0 - 19	20 - 59	60 y más	0 - 19	20 - 59	60 y más
Adolfo Alsina . . .	104,8	104,0	122,6	116,4	151,3	142,8
Bahía Blanca . . .	108,0	100,1	131,1	99,6	117,3	98,8
Coronel Dorrego . .	105,3	101,7	132,2	121,3	168,2	151,9
Coronel Pringles . .	100,6	101,1	116,8	115,3	139,7	131,0
Coronel Rosales . .	101,7	111,3	108,0	144,7	121,5	107,8
Coronel Suárez . . .	103,8	101,4	111,1	108,8	125,1	116,7
Guaminí	107,5	110,1	126,6	122,9	162,2	153,9
Patagones	98,4	101,8	123,5	121,5	142,3	129,5
Puán	103,2	97,9	118,3	120,8	153,6	136,8
Saavedra	102,4	101,6	117,6	114,5	137,7	115,8
Tornquist	101,8	105,9	138,1	132,3	172,1	166,2
Villarino	106,8	108,7	166,6	142,8	213,4	228,7
Atreucó	106,6	110,2	129,2	130,8	169,3	159,6
Guatraché	106,4	108,1	118,0	119,6	162,5	154,5
Hucal	97,4	103,3	123,1	118,8	155,8	149,6
Utracán	104,0	103,0	111,0	104,1	113,9	123,1
Adolfo Alsina . . .	97,5	95,3	114,0	110,3	133,5	111,2
Avellaneda	99,5	104,0	138,2	127,0	215,1	149,6
General Conesa . . .	101,3	98,3	154,7	126,6	198,2	157,3
General Roca	103,8	101,7	148,6	120,3	182,2	138,6
Pichi-Mahuída . . .	97,4	94,2	133,9	120,2	158,5	146,7
San Antonio	101,1	101,6	129,9	121,8	205,3	120,9

Fuente: Censo Nacional de Población de 1947 y 1960. La elaboración de los índices es propia.

POBLACION DE LA REGION DE BAHIA BLANCA

tonio, Avellaneda, General Roca y General Conesa, en orden decreciente. En síntesis, se aprecia un notable incremento de masculinidad entre los jóvenes, frente a los otros dos grupos.



La población de la región de Bahía Blanca representa, en 1970, un valor de cierta relevancia dentro del total del país, el 2,8 %. Su distribución espacial se caracteriza por la desigualdad, concentrándose en algunas áreas donde existen mayores oportunidades de ocupación —Bahía Blanca, Coronel Rosales y el Alto Valle de Río Negro— y dispersándose en otras. La densidad media para el mismo año es baja (3,7 h/km²) si se la compara con la del resto del país (8,7 h/km²). La mayoría de sus habitantes residían, en 1960, en zonas urbanas (68,1 %). Su proceso de urbanización se caracterizó por su ritmo creciente, la importancia que adquieren las ciudades de 20.000 a 40.000 habitantes —Gral. Roca y Punta Alta— y el aumento del número y volumen de las aglomeraciones del cuarto estrato.

Su estructura por edades correspondiente a 1960, refleja un alto grado de madurez representado por una proporción de adultos inferior solamente a la de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Capital Federal, resto de la Provincia de Buenos Aires y Santa Fe. Por otra parte, no varió sustancialmente desde 1947 si bien se atisba cierto envejecimiento. El índice de vejez también da cuenta de esta evolución. A su vez, el índice de dependencia (87,3 %) revela una limitada cantidad de personas a cargo y menor que la que soporta el resto del país (93,0 %). Su nivel se mantuvo prácticamente invariable durante 1947-60.

La tasa de masculinidad es alta, con un valor de 108,5 % para 1970, frente al resto del país con un porcentaje de 98,1. Su tendencia ha sido declinante desde 1947. Además dicha tasa también supera el nivel de equilibrio en todas las edades alcanzando los valores más altos a partir de los 20 años. Ha ido decreciendo en todas las edades y los índices más altos de 1960 se han desplazado hacia las edades más avanzadas con respecto a 1947. Este fenómeno-

no encuentra su explicación sobre todo, en la incidencia que tuvo la inmigración esencialmente masculina en un primer momento y en su reducción y envejecimiento posterior, sumado a la relevancia que van adquiriendo las migraciones femeninas en las últimas décadas.

La caracterización de la estructura demográfica de nuestra región, si bien a nuestro juicio satisfactoria, no ha sido exhaustiva, debido a las limitaciones impuestas por la información y por las condiciones particulares en que ha sido realizada. Es de desear, por lo tanto, que otros trabajos logren completar y perfeccionar los resultados de los esfuerzos realizados aquí.

Universidad Nacional del Sur

Elena Ortiz de Guevara